
SOMOS “CUERPO”. NOS COMUNICAMOS MEDIANTE “SIGNOS”

Dicen que hay personas que tienen la habilidad de transmitir sus pensamientos sin necesidad de palabras, de gestos, de escritos. A ese poder suelen llamarlo “telepatía” (de tele’, ‘distancia’; ‘patía’, ‘percepción’). No sabemos con certeza si ese poder existe o no, pero reconozcamos que no es algo que todos poseamos normal, habitualmente. Para comunicarnos solemos utilizar expresiones, sonidos, señas, muecas, e-mails, libros, imágenes, señales... Por estos medios nos llegan los pensamientos de los demás. Así transmitimos los nuestros. ¡Ojalá, cerrando fuerte, fuerte, nuestros ojos y nuestras bocas pudiéramos transmitir nuestras ideas, de cabeza a cabeza, de cerebro a cerebro, sin necesidad de hablar, de escribir! ¡Leer el pensamiento!

Y no solamente usamos términos del dic-



cionario y frases, para transmitir ideas, noticias, conceptos... También nos gusta expresar nuestro querer, nuestros sentimientos, nuestro cariño –a veces, nuestras indignaciones, nuestras rabias-. Para eso tenemos no sólo palabras sino gestos: besamos y abrazamos a mamá para, sin hablar, manifestarle que la queremos mucho. Le damos la mano a nuestros conocidos o, cuando nos presentan a alguien, lo hacemos como señal de respeto, de buen recibimiento. Sonreímos –estiramos las comisuras de nuestros labios hacia arriba- para exteriorizar nuestra simpatía. Golpeamos



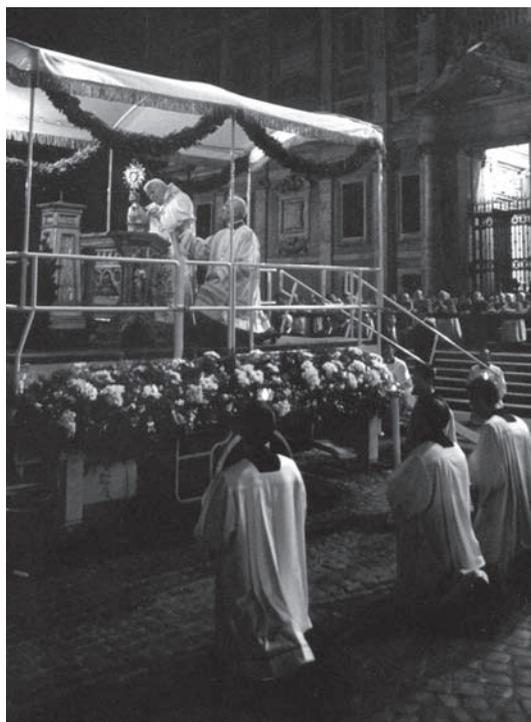
las palmas de nuestras manos una contra la otra –aplaudimos- para aprobar o alentar a alguien. Nos ponemos derechos cuando cantamos el Himno Nacional. Nos arrodillamos para rezar, o delante del Santísimo Sacramento.

Todos gestos que hacemos con nuestro cuerpo. El cuerpo -o lo que se ve o se siente de nuestro cuerpo, lo que nuestro cuerpo realiza- es, digamos, la única vía que tienen nuestra mente y nuestro corazón para exteriorizarse a los demás. Por ello, contrariamente a ciertas concepciones que insisten en que el cuerpo es algo malo, que un día desaparecerá, que en él estamos encerrados como en una cárcel, el cristianismo afirmó siempre que es constitutivo del hombre, que ‘somos’ cuerpo, destinado a vivir para siempre, que es -en los cristianos- templo del **Espíritu Santo**, que hay que cuidarlo, que hay que respetarlo. (Por eso, también, es expresión de respeto al otro estar limpios, arreglados, bien vestidos, honestamente cubiertos).

No sólo nuestros gestos: las acciones que realizamos corporalmente, también son ellas expresión de nuestro interior. Cuando papá y mamá están fuera de casa, trabajando, aunque a mí me gustaría tenerlos cerca todo el día ¿acaso eso no es expresión del amor que me tienen, puesto que trabajan para darme techo, comida, ropa, escuela, libros, remedios, entretenimientos? Mamá cocinando, dándome de comer, cuidándome, entregándome su tiempo... Papá ayudando a mamá, jugando conmigo, dándome consejos, escuchándome, contándome cuentos... Todo eso es manifestación de algo muy hondo que sienten y piensan adentro suyo por mí. ¡Y lo manifiestan con su cuerpo!

No sólo, pues, cuando les hago cariños, sino cuando los ayudo, cuando cumplo con lo que me piden, cuando estudio, cuando dejo arregladas mis cosas. Así respondo verdaderamente a su amor, expreso mejor que con puras palabras, que los quiero, que les agradezco. ¡Con mis acciones!

Existen -además de las palabras, los ges-



Arrodillados frente al Santísimo sostenidos por el Papa

ENTENDER

Del latín *'in-tendere'*. Tender hacia adentro. Meterse dentro del tema, de la cosa.

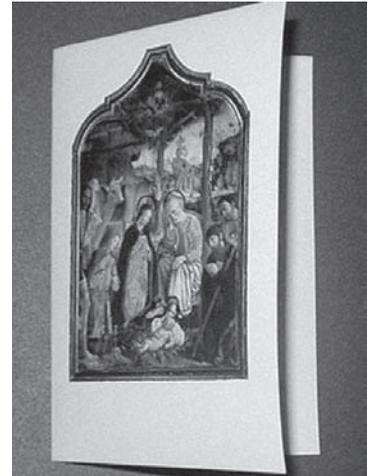
COMPRENDER O APRENDER

De latín *'cum-prehendere'*. Tomar, ver todas las cosas juntas; en conjunto. Las piezas ‘sueltas’ no se comprenden.

tos y las acciones- otras maneras de transmitir ideas y sentimientos a los demás, exteriores a nuestro mismo cuerpo: por ejemplo, un regalo, un ramo de flores, una caja de bombones, un juguete, una tarjeta de Navidad.

Muchas veces valen mucho más por lo que significan, por lo que expresan, que por el valor que tienen en sí mismos. Ese regalito que apenas pudimos comprar a mamá con el poco dinero que ahorramos con mucho trabajo, ese trabajito que nos hicieron hacer para ella en la escuela ¿acaso no la pusieron mucho más contenta que, a lo mejor, cosas carísimas, pero entregadas sin amor?

Todo eso que se hace con el cuerpo y se ve, se oye o de alguna manera se percibe externamente se llama 'signo', 'símbolo'. Vemos u oímos algo exterior y 'entendemos' algo mental, interior. Oímos el ruido que hace el catequista con los labios, la garganta, la lengua, el aire y las cuerdas vocales... y nuestro cerebro



capta lo 'significado': una idea, una indicación, una noción... ¡Signos! ¡Las palabras son signos! Mamá nos acaricia, y captamos que nos

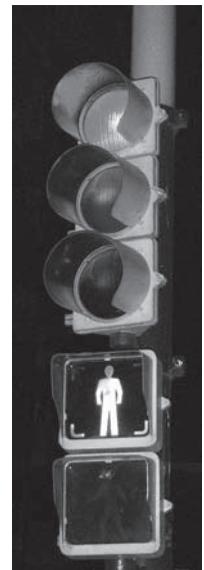


quiere ¡la caricia es un signo! Vemos un género azul y blanco izado en un mástil y pensamos ¡Patria! ¡la bandera es un signo! O podemos llamarlo, también, símbolo, señal... Un semáforo es un signo; una sirena de ambulancia, también... Nos ponemos en actitud silenciosa, correcta, dentro de la iglesia, hacemos una genuflexión y con ello exteriorizamos algo que pensamos y sentimos en nuestro interior respecto a Dios. ¡Y tantos signos, señales que realizamos con nuestro cuerpo y usamos cotidianamente y sin los cuales no podríamos comunicarnos con los demás!

HIPOCRITA

'Actor', en griego, se dice *'hipócrites'*. De allí nuestro término 'hipócrita': el que finge algo que no es o que no siente. Eso está bien si se hace en un teatro o en el cine, pero casi siempre está mal cuando se hace en la vida cotidiana, salvo que lo exija la caridad o la buena educación.

Fíjense que, en realidad, podemos decir que nuestro cuerpo en general, con sus palabras, gestos, acciones... es signo de lo que somos, pensamos y queremos adentro de nosotros. Tanto es así, que si, por afuera,



‘significamos’, con nuestra apariencia, con nuestra palabra, con nuestros gestos, algo que adentro no somos o no pensamos ¡mentimos! ¡fingimos! Como hacen los actores.

Debemos hacer una última distinción: hay signos naturales y signos artificiales, inventados por el hombre. Como ustedes son chicos inteligentes no se los voy a explicar, pero se los voy a preguntar luego, en “Haciendo se aprende”.

Dios, Quien nos ha creado seres corporales que pensamos y amamos con palabras, gestos y acciones, cuando quiere comunicarse con nosotros, no lo hace por ‘telepatía’. Se adapta a nuestra manera de ser. Por ello, como ya lo hemos visto, nos habla mediante lo visible de su hermosa creación, del universo, de las cosas chiquititas como los átomos; las medianas, como las flores y las enormes, como las estrellas. Ellos son ‘signos’ de Dios. Y, cuando quiso ser mejor entendido todavía por el hombre, lo hizo mediante hombres: los profetas, el pueblo de Israel, sus libros y su cultura. Hasta el día cuando quiso ‘significarse’ plenamente. Todo lo que era ‘adentro’, todo Su Amor, todo lo que quiso decirnos, lo hizo mediante un ‘signo’ maravilloso: ¡un hombre como nosotros! Su Palabra, Su Verbo, Jesús, el Hijo de Dios, el hijo de María. **Él es el gran signo de Dios.** En Su ser, en Su vida, en Sus palabras y, sobre todo, en Su entrega hasta la muerte en la Cruz. En Jesús, como hombre, Dios nos mostró y demostró todo lo que hay en Él para nosotros: amor, entrega, regalo de Sí mismo.

¡El grandioso signo de la Cruz! Su perfecta Palabra. La señal de la Cruz. El símbolo pleno de Su total Amor.

También nosotros significamos el amor que queremos tenerle a Dios no sólo con nuestros pensamientos sino con palabras y gestos, y, por supuesto ¡con nuestras acciones buenas!

Entre otras cosas, hacemos frecuentemente y para manifestar nuestra Fe en el amor que Dios nos tiene, la ‘señal’ de la Cruz.

¡Hazla!:

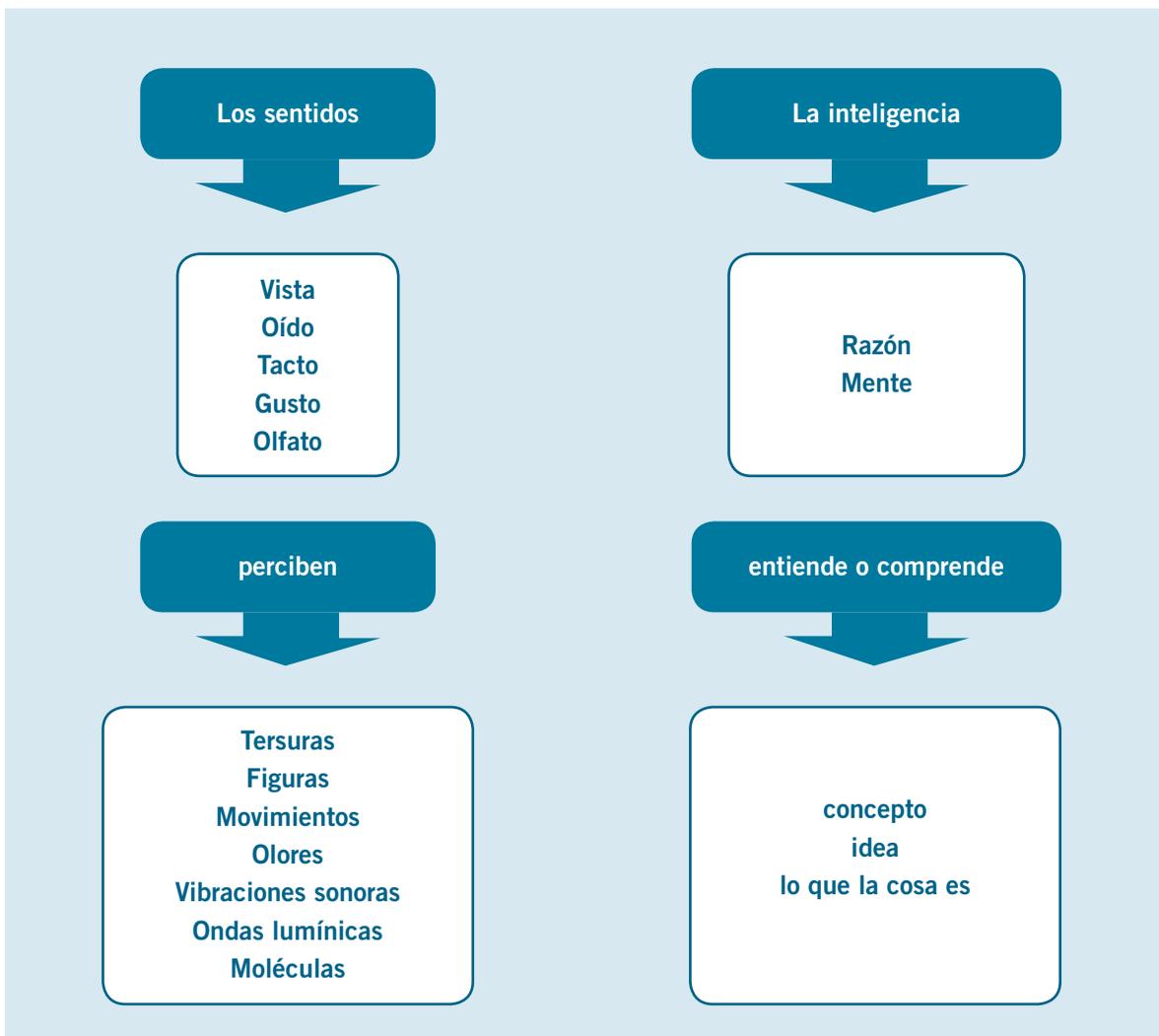
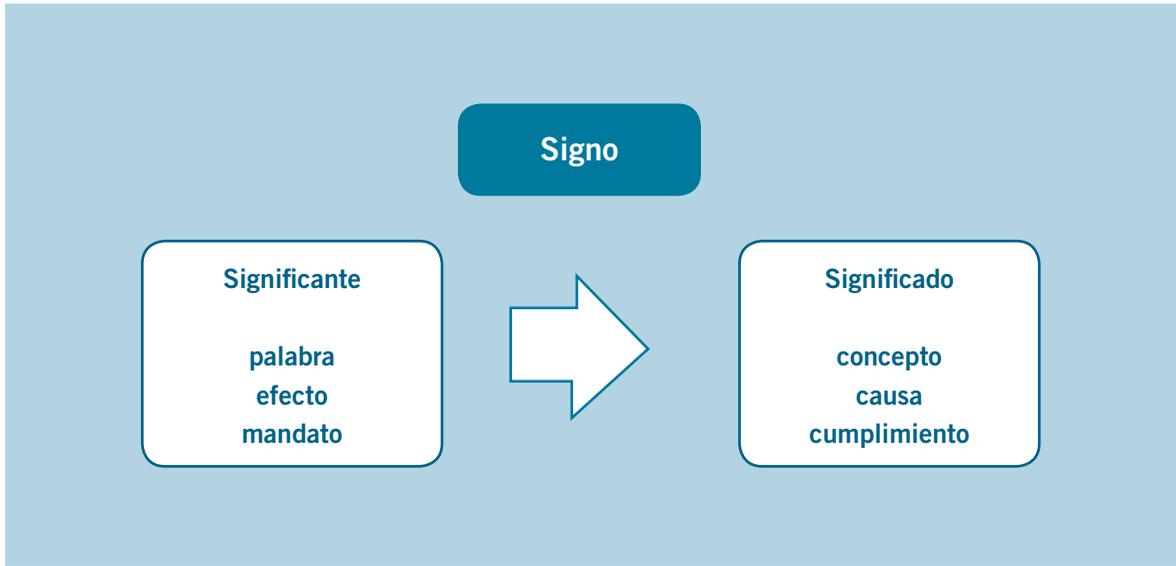
¡En el nombre del Padre (frente), y del Hijo (pecho) y del Espíritu Santo! (de hombro a hombro)!

Amén.



Foto Hno. Agustín Isla Lucio







SAGRADA ESCRITURA

Ya en el antiguo Testamento los profetas no sólo hablaban sino que a veces realizaban signos, acciones simbólicas, como cuando el profeta Aías le avisa a Jeroboám que cuando sea rey de las doce tribus de Israel, hasta entonces unidas bajo los reyes David y Salomón, le dará solamente diez:

“En cierta ocasión, Jeroboám salió de Jerusalén y lo encontró en el camino el profeta Aías. Éste iba cubierto con un manto nuevo, y los dos estaban solos en el campo. Aías tomó el manto que llevaba encima y lo desgarró en doce pedazos. Luego dijo a Jeroboám: «Toma para ti diez pedazos, porque así habla el Señor, el Dios de Israel: ‘Yo voy a desgarrar el reino que Salomón tiene en su mano, y te daré diez tribus’» (1 Reyes 11, 29-32).

Jesús también hacía signos de cariño, por ejemplo con los más pequeños:

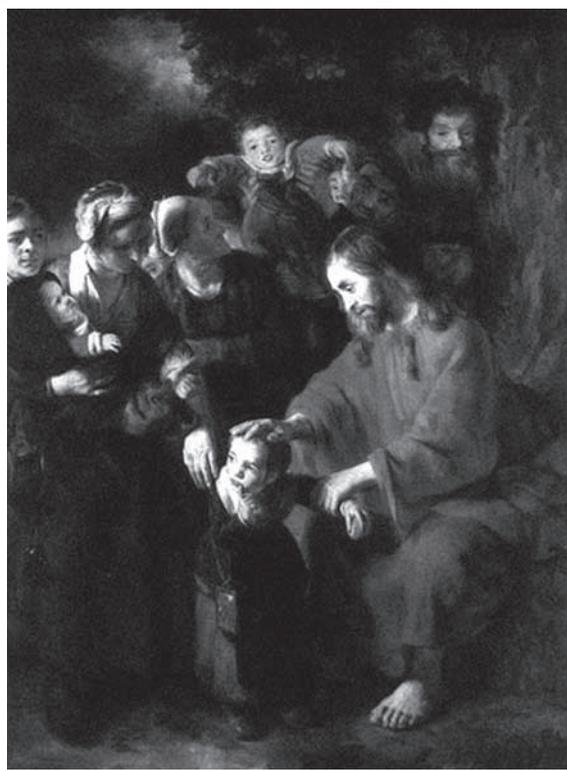
“Le trajeron entonces a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan [...]». Después los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos” (Mc 10, 13-16).

¡También se enojaba... y lo expresaba con la mirada!: Un día feriado en el cual no había que trabajar, Jesús fue a la sinagoga y se encontró con un manco. Los fariseos daban más importancia a no trabajar ese día –sábado–, que a hacer el bien y por eso observaban a Jesús para ver si lo curaba.

“Jesús, entonces, dijo al hombre de la mano paralizada «Ven y colócate aquí adelante». Y les dijo: «¿Está permitido en sábado hacer el bien o el mal, salvar una vida o perderla?». Pero ellos callaron. Entonces dirigiendo sobre ellos una mirada llena de indignación y apenado por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: «Extiende tu mano». Él la extendió y su mano quedó curada” (Mc 3, 3-5).

Asimismo, el Señor nos muestra que, detrás de ciertos gestos pequeños, hay, a veces, corazones muy grandes:

“Jesús se sentó frente a la sala donde la gente dejaba sus donaciones para el Templo y miraba cómo la gente depositaba su limosna. Muchos ricos daban en abundancia. Llegó una viuda de condición humilde y colocó dos pequeñas monedas de cobre. Entonces él llamó a sus discípulos y les dijo: «les aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que



Jesús bendice a los niños. REMBRANDT

cualquiera de los otros, porque todos han dado de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir» (Mc 12, 41-44).

Sufrió, también, la mentira de falsos signos:

“Jesús estaba hablando todavía, cuando se presentó Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, enviado por los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores. El traidor les había dado esta señal: «Es aquel a quien voy a besar. Déntenganlo y llévenlo bien custodiado». Apenas llegó, se le acercó y le dijo: «Maestro», y lo besó. Los otros se abalanzaron sobre él y lo arrestaron” (Mc 14, 43-46).

Reprochaba a los que sólo lo seguían de palabra:

“¿Por qué ustedes me llaman: «Señor, Señor», y no hacen lo que les digo?” (Lc 6, 46)

Leer lo que sigue...

Nos puso además el siguiente ejemplo:

“¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos y, dirigiéndose al primero, le dijo. «Hijo, quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña». Él respondió: «No quiero». Pero después se arrepintió y fue. Dirigiéndose al segundo, le dijo lo mismo y este le respondió: «Voy, Señor», pero no fue. ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?” (Mt 21, 28-30).

Observen cómo San JUAN, el Evangelista, nos dice que el verdadero signo o señal de que amamos a Dios no es lo que ‘decimos’, sino cómo actuamos, nuestras acciones:

“La señal de que lo conocemos, es que cumplimos Sus mandamientos. El que dice ‘yo lo conozco’ y no cumple sus mandamientos es un mentiroso [¡un hipócrita!]” (1 Jn 2, 3-4)

Y, luego, les repite:

“Hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad” (1 Jn 3, 18).

Por eso, también, el primer Papa, PEDRO, en su primera carta, dice a los cristianos:

“Observen una buena conducta en medio de los no cristianos y, así, los mismos que los critican, al ver sus buenas obras, tendrán que glorificar a Dios” (1 Pe 2, 12).

SANTIAGO es especialmente severo en esto de que es necesario mostrar, ‘significar’, nuestra Fe con nuestras obras:

“¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? [...]. Por medio de las obras, te demostraré mi fe. [...] de la misma manera que un cuerpo sin alma está muerto, así está muerta la fe sin las obras” (Sant 2, 14.18.26).

Vuelve a leer, en la lección 11, del Tomo I, las citas del Nuevo Testamento descubriendo en ellas signos y significados. Por ejemplo, qué es lo que ‘vio’ el anciano Simeón (es decir: un ‘signo’) y



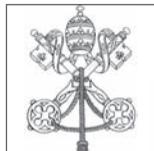
La traición de Judas. CIMABUE. ASÍS.

SOMOS “CUERPO”. NOS COMUNICAMOS MEDIANTE “SIGNOS”

qué ‘entendió’(significado) mediante ese signo. [‘Vio’ al bebido Jesús en brazos de María y ‘entendió’ que había llegado la salvación y la revelación de la verdad (la luz)]

El evangelista JUAN, hablando de Jesús, nos dice cómo el gran signo de su amor por nosotros fue Su morir:

*“En esto hemos conocido el amor;
en que Él entregó su vida por nosotros”
(1 Jn 3, 16).*



MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Para explicarnos como Dios actúa en nosotros mediante signos, palabras, gestos y acciones, esto decía el Papa LEÓN XIII, en el año 1896, en su Encíclica sobre la Iglesia *“Satis cognitum”*.

“Aún cuando Dios puede operar por sí mismo todo aquello que efectúan los seres creados, sin embargo, por designio misericordioso de su providencia ha preferido servirse de los mismos hombres para ayudar a los hombres. En efecto, como en el orden natural se sirve de la acción y el ministerio de los hombres para dar la perfección debida naturalmente, también en el orden sobrenatural suele servirse de ellos para distribuir la santidad y la salvación. Pero es evidente que no puede haber ninguna comunicación entre los hombres que no se efectúe mediante algo externo que pueda percibirse por los sentidos [un signo]. [En los seres animados, el principio vital es invisible y oculto en lo más profundo del ser, pero se revela y manifiesta por el movimiento y la acción de su cuerpo.] Por esta razón tomó la naturaleza humana el Hijo de Dios[...] De este modo, mientras vivía en la tierra, reveló su doctrina y sus leyes a los hombres hablando con ellos. Pero como su misión divina debía ser durable y perpetua, tomó como colaboradores a algunos discípulos a quienes hizo partícipes de su poder. Y una vez que hizo bajar del cielo sobre ellos el Espíritu de verdad, les ordenó que recorrieran la tierra entera y predicaran fielmente a todos los hombres cuanto él les había enseñado y ordenado; para que el género humano pudiera conseguir la santidad en la tierra y la felicidad eterna en el cielo, profesando su doctrina y obedeciendo sus mandatos.

[...] Si nos fijamos en el fin último que persigue y en las causas inmediatas mediante las cuales se produce la santidad, hemos de decir que la Iglesia es espiritual [el significado]; mas si consideramos los miembros de que se compone y los medios que conducen a obtener los dones espirituales, la Iglesia es externa [signo] y necesariamente visible. Los apóstoles recibieron la misión de enseñar, por medio de signos discernibles por la vista y el oído. Y esta misión no la realizaron ellos de otro modo, sino por medio de palabras y hechos ciertamente sensibles. Y así, penetrando externamente su voz en los oídos, generó la fe en los espíritus (Cf Rm 10, 17)” (D[H] 3300).

“El hombre, por su misma condición corporal, es una síntesis del universo material, el cual alcanza por medio del hombre su más alta cima y alza la voz para la libre alabanza del Creador. No debe, por tanto, despreciar la vida corporal, sino que, por el contrario, debe tener por bueno y honrar a su propio cuerpo, como criatura de Dios que ha de resucitar el último día” (VATICANO II, *Gaudium et spes*, 14)



REZAMOS

Madre Admirable, ayúdanos a descubrir e imitar en tu mirada baja, tus labios cerrados y tu frente inclinada, tu actitud humilde de paz y recogimiento.



APRENDEMOS

1. ¿Qué es un signo?

Un signo es aquello por lo cual el hombre llega al conocimiento de otra cosa.

2. ¿Qué es un signo natural?

Un signo natural es el que nos hace alcanzar el conocimiento de una cosa por la dependencia natural que tiene con el (El humo es SIGNO del fuego).

3. ¿Qué es una palabra?

La palabra es un sonido o conjunto de sonidos articulados que expresan una idea.

4. ¿Qué es un gesto?

Un gesto es un movimiento del rostro, de las manos o de otras partes del cuerpo con que se expresan diversos afectos del ánimo.

5. ¿Qué es una acción?

Una acción es lo que surge del actuar.



HACIENDO SE APRENDE

1. DETERMINA, de los signos siguientes, cuáles son naturales y cuáles artificiales:

huella en la arena-pie; palabra-idea; humo-fuego; verde-esperanza; negro-luto; trueno-tormenta; ponerse colorado-vergüenza; reír-alegría; dar la mano-amistad; dolor-enfermedad; quejido-dolor; silencio en el examen-ignorancia; genuflexión-adoración; círculo rojo cruzado-prohibición; dinero-cosas; morado-seriedad

SOMOS “CUERPO”. NOS COMUNICAMOS MEDIANTE “SIGNOS”



Signos naturales	Signos artificiales

¿Con cuáles de estos signos puedo mentir o ser hipócrita o falso?

2. PIENSA y RESPONDE:

¿Por qué hacemos la ‘señal’ o ‘signo’ de la cruz (nos ‘persignamos’) en la frente, en la boca y en el pecho y luego nos ‘santiguamos’, también en la frente y en el pecho y, luego, de hombro a hombro?

3. LEE e ILUSTRA el texto de “la ofrenda de la viuda” (Mc. 12, 41-44) y RESPONDE:
¿qué vale más: lo que da o lo que significa su don?

4. LEE con atención los siguientes textos evangélicos y RESPONDE:

¿Qué te parece que pueden significar los siguientes milagros o signos?

La curación de un ciego (Mc. 8,22-26)

La curación de un parálítico (Lc 5, 17-26 // Mt 9, 1-8 // Mc 2, 1-12)

La curación de un sordo mudo (Mc. 7,31-37)

La curación de un epiléptico (Mt 17, 14-21)

La curación de un leproso (Mt 8, 1-3 // Mc. 1,40-44 // Lc. 5,12-14)

La vuelta a la vida de la hija de Jairo (Mt 9,18-19.23-26)

5. LEE la parábola del hijo pródigo (Lc 15, 11-24) y trata de distinguir los signos de arrepentimiento del hijo y de perdón del padre.

6. DIBUJA en los siguientes círculos solo con tres rayitas, un rostro enojado, uno triste, otro contento y otro amenazador o que está planeando una picardía.



7. OBSERVA e INDICA cuál es el significado de los siguientes signos y gestos:



8. UNE con flechas:

- | | |
|--------------|--|
| significante | -Objeto, fenómeno o acción material que, por naturaleza o convención, representa o sustituye a otro. |
| sentido | -Movimiento del rostro, de las manos o de otras partes del cuerpo con que se expresan diversos afectos del ánimo. |
| significado | -Imagen, efecto u orden que captamos por los sentidos |
| inteligencia | -Significación o sentido de una palabra |
| signo | -Es lo que surge del actuar |
| gestos | -Proceso de recepción y reconocimiento de sensaciones y estímulos que se produce a través de la vista, el oído, el olfato, el gusto o el tacto. |
| acción | -Marca o nota que se pone o hay en las cosas para darlas a conocer y distinguirlas de otras. |
| símbolos | -Representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con esta por una convención socialmente aceptada. |
| señal | -Capacidad de entender o comprender. |
| telepatía | -Coincidencia de pensamientos o sensaciones entre personas generalmente distantes entre sí, sin el concurso de los sentidos |

SOMOS “CUERPO”. NOS COMUNICAMOS MEDIANTE “SIGNOS”

9. BUSCA la historia de la imagen de Madre Admirable (anexo del Catecismo 1) y ANOTA el significado de los signos que aparecen en la imagen.

10. UNE los pares de la palabras que correspondan a un gesto o signo y su significado:

caricia	amistad	sirena
estrella	consuelo	rubor
abrazo	Incienso	libertad
vergüenza	ambulancia	Adoración
gorro frigio	Belén	

11. OBSERVA con atención la siguiente obra de CARAVAGGIO “Vocación de san Mateo”. ¿Cuántos gestos hechos con las manos descubriste? ¿qué significados tienen? Anótalos en tu carpeta. ¿Puedes encontrar la cita en tu Nueva Alianza?



De todo un poco...

FÁBULA DE ESOPHO

El lobo y el perro dormido

Dormía plácidamente un perro en el portal de una casa. Un lobo se abalanzó sobre él, dispuesto a darse un banquete, cuando en eso el perro le rogó que no lo sacrificara todavía.

- Mírame, ahora estoy en los huesos -le dijo-; espera un poco de tiempo, ya que mis amos pronto van a celebrar sus bodas y como yo también me daré mis buenos atracones, me engordaré y de seguro seré un mucho mejor manjar para tu gusto.

Le creyó el lobo y se marchó. Al cabo de algún tiempo volvió. Pero esta vez encontró al perro durmiendo en una pieza elevada de la casa. Se detuvo al frente y le recordó al perro lo que habían convenido. Entonces el perro repuso:

- ¡ Ah lobo, si otro día de nuevo me ves dormir en el portal de la casa, no te preocupes por esperar las bodas !

Significado de la fábula

Si una acción te lleva a caer en un peligro, y luego te logras salvar de él, recuerda cuál fue esa acción y evita repetirla para no volver a ser su víctima.

¿Sabías el origen del nombre Santiago?

Del latín 'Sanctus Iacobus' que en el uso hablado fue deformándose en 'Sanctiaco', Santiago.

Y sin el San: Yago (¿Recuerdas el personaje de Yago, en Otelo, de Shakespeare?), Jaime, Jacobo, James, Jimmy, ...

¡Por eso no decimos San Santiago! Sería una repetición ridícula de 'San'.

PARÁBOLAS

Las parábolas pertenecen a un género literario semejante al de las fábulas. Quieren apuntar a algo más allá de lo que dicen.

NUESTRA SEÑORA DE ITATÍ PATRONA DE CORRIENTES

La imagen de Nuestra Señora de Itatí, "la Reina de la Civilización en la cuenca del Plata", es una de las imágenes marianas más celebres y antiguas de la República Argentina.

Su santuario data de los comienzos de la época colonial. Se levanta en el pueblo de Itatí. A orillas del Alto Paraná y a 70 km. de la ciudad de Corrientes.

El culto de la Virgen de Itatí ha sido ininterrumpido desde 1616.

En 1528, SEBASTIÁN GABOTO, explorando el Alto Paraná, desembarcó en un puerto al que dio el nombre de Santa Ana.

Allí cerca se levantaba un caserío llamado Casas da Yaguarón, nombre del cacique del distrito.

Algunos de los miembros de la expedición exploraron la Laguna Iberá, a la que denominaron también Santa Ana.

La gloriosa madre de la Virgen María tomó, desde entonces, bajo su protección esas regiones.

El cacique Yaguarón y sus indios eran de índole pacífica, hospitalaria, y recibieron bien a los españoles.

Desde 1528 franciscanos arrojaron la primera semilla evangélica en el distrito de Santa Ana, llamado también Reducción de Yaguari; y en ella siempre prevaleció la devoción a María Inmaculada.

En 1615 (1580 según otras versiones) el puerto de Santa Ana quedó abandonado, y el fray LUIS DE BOLAÑOS fundó la nueva reducción a la que dio el nombre de “Pueblo de Indios de la Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora de Itatí”. Con el tiempo, el lugar comenzó a conocerse simplemente como Itatí. Fray LUIS DE GAMARRA, párroco del lugar, fue el primero en dar a conocer los milagros de la Virgen. En la Semana Santa de 1624 tiene lugar la primera transfiguración de la Virgen, que duró varios días. Gamarra relata en un documento de la época: “se produjo un extraordinario cambio en su rostro, y estaba tan linda y hermosa que jamás tal la había visto”. Las transfiguraciones se repitieron a lo largo de los años.

Los milagros y las curaciones son incontables, pero quizás el más increíble y espectacular haya ocurrido en 1748. En ese año hubo un gran malón que buscaba destruir y saquear el poblado, pero cuando los indios llegaron a las puertas de Itatí, se abrió ante ellos una ancha y profunda zanja que les impedía el paso. Ante este hecho se retiraron despavoridos, y los habitantes del lugar acudieron entonces a la capilla para agradecer a su Patrona.

El 16 de julio de 1900, la imagen de la Virgen de Itatí fue solemnemente coronada por voluntad del Papa LEÓN XIII. Fue entronizada con el nombre de Reina del Paraná y reina del Amor. El 3 de febrero de 1910, el Papa PÍO X creó la Diócesis de Corrientes, y el 23 de Abril de 1918, la Virgen de Itatí, fue proclamada Patrona y Protectora de la misma. Su fiesta se celebra el 9 de Julio.

El Santuario de Itatí, es uno de los más importantes de América. Cada año alrededor de 2 millones y medio de fieles, no sólo de Argentina, sino también de otros países sudamericanos, se dirigen a la gigantesca Basílica a dar testimonio de su devoción y amor por Nuestras Señora de Itatí.



Himno a la VIRGEN DE ITATÍ

Señora de las selvas
y pueblos guaraníes
¡qué dulce nos sonríes,
divina aparición!
Escucha aqúeste himno
de férvida alabanza
con vuelos de esperanza
nacido en la oración.

Mira a los fieles, Madre,
que de su amor en prenda
dedícante la ofrenda
más grata a su humildad.
Tus siervos te saludan
del orbe soberana,
lucero en la mañana,
luna en la oscuridad.

Pues en el cielo reinas,
y en nuestros corazones,
queremos tus blasones
sin mancha hoy acrecer
al coronar tu imagen
con la imperial diadema
que es en la tierra emblema
de gloria y de poder.

El homenaje acepta
de antigua fe sencilla,
protege al que se humilla
delante del altar;
sé blanda a nuestras preces,
enjuga nuestro llanto,
y da a besar el manto
a quien te sabe amar.

Al blanco, al negro, al indio
que acampa entre jaguares,
en su infortunio ampara
Oh Virgen de Itatí
y bendecida seas
por siempre lirio y palma,
mientras contrita el alma
del mundo sube a ti.

CARLOS GUIDO Y SPANO,
Argentino, 1829-1918

ACTIVIDAD:

BUSCA en Internet o en alguna Enciclopedia o en algún libro de literatura argentina quién fue Carlos Guido y Spano. Fíjate qué signos o símbolos utiliza el autor en el himno para ensalzar a la Virgen.